

EXERCICIS

Llegiu la lliçó 4 del llibre de Gramàtica (pàg. 22 a 26)
Feu el exercicis corresponents (pàg. 26) i vegeu després
llur clau (pàg. 122).

LLIÇÓ XXVI - Traducció :

Poco permaneció el esclarecido viajero en Palos, porque los reyes deseaban verle, y él también quería tener pronto el orgullo y la satisfacción de ofrecer a sus soberanos el fruto de su arriesgada empresa y los testimonios de la verdad de sus calculos, con las pruebas de la existencia de las regiones por él descubiertas; tardó cerca de un mes en llegar a Barcelona, y en las ciudades por donde pasaba se llenaban las calles, se coronaban las ventanas y balcones y hasta las torres y tejados, de curiosos espectadores.
(Modesto Lafuente)

LLIÇÓ XXVII - Traducció :

Es casi seguro que en un tiempo marcado desaparecen en todo cuerpo organico cuantas moléculas le compusieron y vienen a componerle otras. Un hombre, por ejemplo, de cuarenta años, es lo probable que no tenga en su organismo ni un solo átomo de la materia que tuvo a los diez años, a los quince o a los veinte. Este hombre, sin embargo, sigue siendo lo mismo y tiene la conciencia de que sigue siendo el mismo; guarda en la memoria los sucesos de su vida y lo que ha estudiado y aprendido.
(Juan Valera)

LLIÇÓ XXVIII - Traducció :

Fueron los místicos los que depuraron y acrisolaron nuestra habla vulgar, hasta hacerla más límpida que nieve de la altura filtrada por las rocas para verter en ella la palabra de Dios y acercarla a los labios del pueblo, como quería fray Luis; fueron aquellos grandes amadores los que al iniciar el habla en secretos del espíritu y en misterios de la eternidad acrecieron sus riquezas y doblaron sus prestigios.
(Blanca de los Ríos)

LLIÇÓ XXIX - Tradufu:

Durante nuestra conversación, advertí que la multitud aumentaba, apretándose más. Componíanla personas de ambos sexos y de todas las clases de la sociedad, espontáneamente reunidas por uno de esos llamamientos morales, íntimos, misteriosos, informulados, que no parten de ninguna voz oficial, y resuenan de improviso en los oídos de un pueblo, hablándole el balbuciente lenguaje de la inspiración. (B. Pérez Galdós)

LLIÇÓ XXX - Tradufu:

Había ya cortado varias, cuando, de pronto, en su infantil y generoso apresuramiento, hubo de herirse en los dedos de la diestra mano con las espigas de la más galana y orgullosa... Salpicaron las gotas de sangre todo el ramo, y como era día de prodigios, se obró en pocos momentos el de irse trocando la color blanquísima de las rosas en variados tonos bermejos, desde el más delicado al más subido; y fué de ver cómo quedaron todas: ésta como el carmín; aquella como la grana; una emulando la púrpura de Tiro; otra eclipsando el rojo de las brasas; tal, tenue y tímida como el primer albor; cual, refulgente como un rubí. (Mariano De Cavia)